

Así actúa la infinita Gracia de Dios

(Bonita ilustración, el padre del hijo pródigo)



Un bosquejo para desarrollar

Pastor

Luis Ricardo Sánchez Blanco

Cartagena, Marzo 30 de 2020

Así actúa la infinita Gracia de Dios

Te invito a considerar conmigo la manera cómo actúa el amor y la justicia de Dios por su infinita Gracia, en su Hijo, Jesucristo, través de su Espíritu Santo, de acuerdo con su Palabra, a favor de la raza humana.

(Te invito a leer con sumo cuidado y mucha observación cada uno de los textos bíblicos que señalo en cada punto).

Cuando una persona, no importa quién sea, escucha el Evangelio de Dios, según Romanos 1.1-6, y lo hace con interés personal, el Espíritu Santo lo ilumina o le abre el entendimiento de su mente y corazón, convenciéndola de pecado, justicia y juicio, según Juan 16.7-11.

Entonces esa persona decide **recibir** al Señor Jesucristo, de forma personal, **creyendo** en Él, en su muerte y resurrección, es decir, en su obra de salvación; así, esa persona recibe el derecho de ser por primera vez en su vida, hija de Dios, de acuerdo con Juan 1.9-12.

¿Sabes por qué? Porque al recibir al Señor Jesucristo, por fe o creyendo en Él, el Espíritu Santo, conforme la palabra de Dios, produce en esa persona el nuevo nacimiento o la regeneración espiritual, según Juan 1.13 y 3.3-21.

Pero para que lo anterior suceda en su plenitud, en ese instante, de convencimiento de pecado, justicia, juicio, regeneración y de recibir al Señor Jesucristo, por la fe, esa persona reconoce su triste condición de ser pecadora, por lo cual, se arrepiente y decide bautizarse en agua, según Hechos 2.36-38.

En estos versículos se nos revela que esa persona recibe dos grande regalos por la infinita gracia, amor y justicia de Dios.

Veamos los dos regalos, como resultado de su arrepentimiento y su obediencia al mandato divino, esa persona recibe el perdón de sus pecados, quedando verdaderamente limpia y santificada en paz con Dios, por tanto, también recibe al Espíritu Santo en su vida como el Don o regalo de Dios, Según Hechos 2.38-39.

Aún hay más de la infinita Gracia de Dios. Cuando esa persona recibe al Espíritu Santo, recibe también el fruto del Espíritu para poder **ser y vivir** como una hija de Dios, de acuerdo con Gálatas 5.22-23, y también para poder vivir el amor de 1ª Corintios 13.

Igualmente, en ese mismo instante, recibe los dones que el Espíritu Santo le quiera dar para **poder servir legítimamente** a Dios, a su Iglesia y al mundo, según 1ª Corintios 12.4-13. (Puedes leer el capítulo).

Cuando esa persona es reconciliada con Dios y constituida hija de Él, en Cristo a través del Espíritu Santo, según su palabra, y es capacitada como lo hemos visto hasta ahora, Dios la llama a dos grande cosas en la vida: Vivir en la justicia y santidad de la verdad y servirlo a Él, según su voluntad. Aquí vine la obediencia:

Vivir en la justicia y santidad de la verdad, analiza: Juan 15.1-16, Romanos 6.8-14, Efesios 1.3-12, Efesios 4.17-32 y 1ª Pedro 1.13-25.

Servir a Dios según su voluntad: Mateo 7.15-29, Mateo 28.18-20, Lucas 9.23-27, Lucas 12.35-48, Juan 13.14-17, 1ª Corintios 4.1-5 y 1ª Tesalonicenses 4.1-12.

Al final de nuestros días en la tierra habrá valido la pena haber creído, vivido y servido a nuestro Dios, pues cerraremos nuestros ojos aquí y los abriremos para Él, conforme a su palabra por la eternidad, según Juan 14.1-3, Hechos 1.9-11. Colosenses 3.1-4, 1ª Tesalonicenses 4.13-18 y 5.1-11. (Lee: Romanos, Efesios, 1ª y 2ª Timoteo y 1ª Juan). Que Dios te bendiga según su Palabra.